

En cuanto al aspecto económico, el paro es elevado en numerosos países; y a pesar de mejoras recientes y bienvenidas, muchos de los nuevos empleos son precarios y mal pagados. Además, en algunos países clave, el crecimiento de los salarios reales es insignificante. De una manera más general, en la mayoría de los países con rentas elevadas, la parte de los salarios en el producto interior bruto ha disminuido. También es evidente que hay una creciente tendencia al “corto plazo” entre los inversores financieros, con capitales de riesgo, fondos de inversión especulativos, etc., que tratan a las empresas como instrumentos de especulación, en lugar de invertir en nuevos productos, nuevos servicios, la productividad elevada, y las tecnologías sostenibles. En un contexto en el que la política macroeconómica está controlada por el Banco Central Europeo en el marco de las reglas actuales del euro, Europa se esfuerza por generar crecimiento para equipararse con otros poderes económicos existentes y emergentes en el mundo.

En cuanto al medioambiente, los ciudadanos europeos tienen mayor conciencia de las amenazas del calentamiento global. Pero hasta ahora los esfuerzos realizados por las autoridades europeas para combatir este fenómeno no han estado a la altura del desafío. Europa debe encabezar este combate; en algunos aspectos, como la regulación de los productos químicos peligrosos, lo ha hecho. A nivel europeo, también se consiguieron progresos recientes gracias al desarrollo de fuentes de energías renovables. Pero, por regla general, existen fuertes variaciones entre los Estados miembros y las acciones están insu-

ficientemente coordinadas a nivel europeo. La desregulación es un tema dominante en la actual Comisión europea, lo que ha frenado el avance en las cuestiones de medio ambiente.

La Europa social ha sido también víctima de una confianza absoluta en la desregulación. No se ha aprobado prácticamente ninguna nueva medida jurídica destinada a apoyar a los trabajadores europeos en los últimos cuatro años. Gran parte de la Comisión, la mayoría de las patronales, y algunos Estados miembros se han puesto de acuerdo para frenar los progresos sobre medidas como el tiempo de trabajo o los trabajadores temporales. De hecho, en alguna ocasión, algunos gobiernos han cuestionado la existencia de la Europa social, ignorando las casi 60 medidas jurídicas que han sido introducidas ya en materia de salud y seguridad, comités de empresas europeos, igualdad e información y consulta. Por el contrario argumentan que Europa no necesita una dimensión social, olvidando con cierta ligereza que el proyecto de integración europea debe tener un apoyo popular.

El resultado es que Europa ha sido bastante perjudicada en los últimos tiempos. A lo largo de estos años, la Europa social ha sido fundamental para el avance de Europa. Debe volver a serlo, y la Estrategia y el Plan de acción de la CES muestran el camino a seguir.





European Trade Union Confederation (ETUC)
Confédération européenne des syndicats (CES)

Boulevard du Roi Albert II, 5
1210 Brussels
Tel + 32 2 224 04 11
Fax + 32 2 224 04 54/55
E-mail : etuc@etuc.org

www.etuc.org



MANIFIESTO DE SEVILLA



European Trade Union Confederation (ETUC)
Confédération européenne des syndicats (CES)



MANIFIESTO DE SEVILLA

Aprobado por el XI Congreso de la CES Sevilla, 21-24 de mayo de 2007

La CES sigue estando totalmente comprometida a favor de una Europa que sea "más Europa" y también "mejor Europa"; una Europa integrada en torno a derechos y valores que incluyan la paz, la libertad, la democracia, los derechos fundamentales, la igualdad, el desarrollo sostenible, el pleno empleo y el trabajo decente, el diálogo social, la protección de las minorías, el acceso universal y equitativo a los servicios públicos de un alto nivel de calidad y una economía que prospere y que apoye el progreso social y la protección del empleo. Pero la acción sigue siendo fundamental para mantener el correcto equilibrio entre los objetivos originales de Lisboa de crecimiento, de progreso medioambiental y de cohesión social. Este equilibrio se pierde si no se produce una renovación del compromiso a favor de la Europa social. Y Europa debe moverse para oponerse a la competencia entre los Estados miembros para bajar las tasas impositivas, en particular el impuesto de sociedades, y para reducir la protección social y de empleo. Solo de esta manera podremos frenar el deslizamiento hacia una "caída libre".

El Congreso de Sevilla supone, en consecuencia, para la CES una nueva etapa en su desarrollo hacia una organización más fuerte, más cohesiva y más influyente en provecho de los trabajadores de Europa y del mundo. Iniciar la ofensiva requiere una organización que sea capaz de hacer crítica y movilizar, por supuesto, pero que pueda también hacer propuestas, negociar y actuar. El fortalecimiento

del sindicalismo europeo y las capacidades de la CES estarán, pues, en el centro de nuestra tarea de hacer esta ofensiva eficaz y productiva.

Una ofensiva es necesaria. La CES debe responder a una serie de desafíos en los planos político, económico, medioambiental y social. Estos retos son complejos. Pero si recordamos los desafíos a los que respondieron, con éxito, nuestros predecesores (incluido el paro masivo, y la pobreza, las horribles consecuencias de la guerra, y la reconstrucción de la posguerra, el establecimiento de la paz desde 1945 y la caída de las últimas dictaduras y la reunificación del continente), nosotros no podemos dudar de la capacidad de nuestra generación de superar los retos de nuestro tiempo. ¿Cuáles son?

En el aspecto político, es evidente que el entusiasmo por la Unión Europea ha disminuido en algunos países, y que el escepticismo en cuanto a la creación de una Europa más fuerte e integrada es hoy mayor. De hecho, para algunos sindicatos, se corre el riesgo de percibir Europa como la vanguardia de los peores efectos de la globalización, en la que los empleos emigran hacia destinos menos caros y en la que los inmigrantes están a menudo dispuestos a trabajar con sueldos inferiores a los de las poblaciones locales. Por esta razón, la opinión pública tiende a ser más sensible a los argumentos simplistas de la retórica nacionalista y proteccionista que a los procesos más complejos de fortalecimiento de la integración europea; y se está menos dispuesto a reconocer que la globalización presenta ventajas, aunque también inconvenientes.

La CES prevé pasar a la ofensiva en cinco grandes frentes:

POR UN MERCADO LABORAL EUROPEO CON:

- más empleos de mejor calidad, y pleno empleo;
- normas europeas en temas como las condiciones de trabajo, los derechos sindicales, y la salud y la seguridad;
- combatir y revertir la tendencia creciente al trabajo precario;
- realizar campañas para aumentar los salarios mínimos y a favor de verdaderos aumentos salariales para los trabajadores europeos;
- dar prioridad a la eliminación de las diferencias salariales entre hombres y mujeres;
- luchar contra la “deslocalización”, estimular las negociaciones sobre reestructuraciones y establecer un marco más sólido en materia de información, consulta y participación, incluyendo la participación de expertos independientes sobre reestructuraciones;
- promover siempre la igualdad y la integración de la dimensión de género; combatir siempre el racismo, la discriminación y la xenofobia;
- luchar por un mejor marco de movilidad de los trabajadores europeos basado en el principio de igualdad de trato en el lugar donde se realiza el trabajo o donde se presta el servicio;
- promover una política de migración proactiva , abriendo vías legales a la migración, luchando contra la explotación laboral de los inmigrantes, incluso de los sin papeles;
- militar a favor de los derechos sindicales en materia de acciones de huelga a nivel transnacional;
- recuperar el debate sobre la flexiseguridad de los que aspiran a reducir la protección laboral y las prestaciones de desempleo;
- promover una mejor protección social y estados de bienestar con servicios completos en materia de ingreso mínimo, pensiones, salud, servicios sanitarios de larga duración, aprendizaje a lo

largo de toda la vida, prestaciones por enfermedad y por desempleo, mercado laboral activo y cuidado de los niños; y medidas positivas que permitan hacer frente al envejecimiento de la población en Europa;

- luchar para el fortalecimiento de las directivas existentes sobre tiempo de trabajo, comités de empresa europeos y desplazamiento de los trabajadores, y para la adopción de una directiva fuerte sobre los trabajadores temporales.

POR EL DIÁLOGO SOCIAL, LAS NEGOCIACIONES COLECTIVAS Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES

- promover un diálogo social de alta calidad y un nivel europeo de solución de conflictos;
- tener más en cuenta el modo de elaboración y de coordinación de la negociación colectiva a nivel europeo, incluyendo los niveles sectoriales, transfronterizo, y transnacional de las empresas, y apoyar el trabajo de las federaciones sindicales europeas;
- reforzar la negociación colectiva a través de las fronteras en Europa para favorecer la posición de negociación de cada uno y terminar con la competencia desleal sobre los salarios;
- crear mejores condiciones para los comités de empresas europeos y promover la participación de los trabajadores;
- hacer campaña a favor de criterios más elevados de gobernanza de las empresas, sobre la base del reconocimiento de los intereses de todas las partes y no solo de los accionistas, e igualmente a favor de un mayor compromiso con una verdadera responsabilidad social de las empresas;
- denunciar y combatir el “capitalismo de casino” y más en general las políticas a corto plazo, mediante la fiscalidad, la regulación y la implicación de los trabajadores.

POR UNA GOBERNANZA ECONÓMICA, SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL EUROPEA MÁS EFICAZ, QUE INCLUYA

- relanzar la estrategia de Lisboa y redefinir urgentemente sus términos de referencia y su lugar en la construcción europea;
- elaborar un marco de política macro-económica que estimule el crecimiento y la innovación, fije un objetivo de inflación más elevado y trate de conseguir una tasa de cambio más propicia al crecimiento;
- promover la coordinación efectiva de las políticas fiscales; o atribuir un presupuesto europeo más elevado, sobre todo para favorecer la ampliación y la solidaridad entre regiones y países;
- construir unos servicios públicos más fuertes en un nuevo marco europeo;
- elaborar estrategias industriales e innovadoras que incluyan las tecnologías sostenibles, una productividad elevada, una mano de obra altamente cualificada, el reconocimiento de la importancia constante del sector de la manufactura europea, un importante aumento de los gastos en materia de investigación y desarrollo, y una mejor agenda de regulación basada no solo en criterios económicos, sino también sociales y ecológicos;
- promover una Europa más sostenible mediante estrategias de crecimiento “inteligentes”, modelos de producción y de consumo diferentes, y respeto a los objetivos de Kyoto en materia de emisiones de carbono; e integrar las cuestiones medioambientales y energéticas en la agenda sindical general.

POR UNA UE MÁS FUERTE CON

- una defensa de la esencia del tratado constitucional, especialmente la Carta de los derechos fundamentales, y los derechos sindicales a organizarse y hacer huelga; o un punto de vista positivo respecto a la ampliación hacia los Bal-

canes y Turquía, sobre la base del respeto total de las obligaciones ligadas a la adhesión a la UE y de los derechos fundamentales, incluidos los derechos sindicales; políticas de vecindad generosas hacia el Este de Europa y en la región mediterránea; y cooperación con las otras regiones del mundo;

- una visión del comercio que respete los derechos y las normas de la OIT, favorezca los empleos en Europa, se oponga a la utilización del comercio para fomentar una liberalización agresiva en los países en desarrollo, que busque más coherencia entre la política comercial y el desarrollo, los objetivos sociales y medioambientales;
- una política exterior basada en la defensa de la paz, la adhesión a las Naciones Unidas y a su constitución, el respeto del estado de derecho, el recurso al “soft power” para promover la democracia y los derechos humanos, y la condena absoluta del terrorismo;
- el desarrollo de una auténtica Política Exterior y de Seguridad Común de la UE.

POR UNOS SINDICATOS MÁS FUERTES Y UNA CES MÁS FUERTE

- elaborar una estrategia de organización para ayudar a las organizaciones afiliadas a incrementar su afiliación;
- construir una CES más fuerte, más capaz de hacer campañas y de promover más solidaridad;
- trabajar con la CSI y su Consejo Regional Paneuropeo, y con las federaciones sindicales mundiales y el TUAC para construir una organización sindical más solidaria e influyente en el mundo.